

LA MUJER

La mujer, la sal de de la vida, el hombre la pimienta. Uno complemento del otro.

ELLA

En el amor

En la dulzura

El cariño

La comprensión

La inteligencia

El saber estar

ÉL

En la templanza

La fortaleza

En serenidad

En paciencia

La fuerza

Mujer y hombre dos seres humanos exactamente iguales (pero con la exquisita diferencia)

Sí a la igualdad salarial. Valemos lo mismo unos y otros, los dos hacemos falta en este mundo.

No a los malos tratos, de ninguna clase, no hay excusa, ninguna.

Nosotras tenemos que ayudar a los niños desde bien pequeños a enseñarles que no hay diferencia entre unos y otros, que si ellos pueden jugar a fútbol las niñas también, que podemos hacer las mismas cosas menos en la (exquisita diferencia), que nos tenemos que tratar de iguales a iguales, que todos nacemos de la misma manera y con los mismos derechos y las mismas necesidades.

Los hombres maltratan a las mujeres, las matan, ellos se desesperan, se vuelven locos, se sienten impotentes, por el trabajo, por tantas cosas ellas quieren más libertad, más espacio y ellos no las entienden, porque desde un principio hace años y años se dijo que la mujer es

diferente, está por debajo, es más débil, vosotros sois los fuertes, la mujer pare a sus hijos con dolor, mirar si son fuertes.

Aprieta los puños hombre, antes de levantarlos no pegues, no maltrates, no amenace, sé un hombre haciendo eso no lo eres. Si ella quiere libertad, márchate, a otro sitio, el tuyo encontrarás.

Pero nosotras no tenemos que ser malas ni aprovecharnos de ellos, hay muchas mujeres que se pasan todas lo sabemos, también hombres maltratados, que sufren callando, si la mujer se va con otro y se separan porque lo echan a ellos de casa, siempre es el que se marcha, o bien no les dejan ver a sus hijos cuando ellos quieren, esto es cierto, yo lo he visto, he visto niños llorar por no dejarles ver a sus padres y por meter en casa a otro hombre tan pronto, son necesarios padre y madre, los dos hacen falta.

Hace falta para que no haya tan malos tratos, más inteligencia, más humanidad, más ponernos en lugar del otro, más respeto, más amor entre los seres humanos.

Hay que seguir luchando y luchando como hacen esas mujeres tan valientes de países pobres, qué fuerza tienen, qué voluntad, qué valientes, son dignas de admiración pero hay hombres que también lo son. Poco a poco se conseguirá aunque sea cuesta arriba.

Todas juntas en unión, con dulzura y decisión llegaremos lejos y seremos iguales hombres y mujeres con los mismos derechos y con más comprensión.

LA ORENETA SUMIADORA.